



Círculo Rojo

Una promesa al amanecer

JAVIER MAÑERO TEJERO



Círculo Rojo
EDITORIAL

Primera edición: mayo 2017

Depósito legal: AL 826-2017

ISBN: 978-84-9160-784-7

Impresión y encuadernación: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Javier Mañero Tejero

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

© Fotografía de cubierta: 123RF

Editorial Círculo Rojo

www.editorialcircularrojo.com

info@editorialcircularrojo.com

Impreso en España - Printed in Spain

Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida por algún medio, sin el permiso expreso de sus autores. Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o las opiniones que el autor manifieste en ella.

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, **ecológico**.

En memoria de mi madre Maria Pilar, que continuó su nuevo camino el 2 de octubre de 2002, y con ello la publicación de mi primer poema , el poema XXXIX del capítulo "Serenidades" queda dedicado a mi madre y a todas las madres por sus sonrisas, por sus lágrimas, por sus alegrías, por su ternura, por su cariño, por sus poemas sin palabras....gracias

SERENIDADES

Tenía sed
y fui agua
buscaba calor
y fui hoguera
quería aire limpio
y sentí algo bueno en mis entrañas
me aferré a la tierra
y alguien me dijo
que si rebuscaba en mis bolsillos
encontraría
la tierra de la esperanza
quiero pensar
quiero sentir
que a veces, el fin
no siempre
justifica los medios

I.

Un corazón puro
como una fuente de agua clara
como un arroyuelo
de lágrimas cristalinas
una profunda mirada
un secreto perpetuo
que lo guardo en el recuerdo
la cima del aventurero
su corazón me guarda
los secretos de aguas claras
profunda, casi abismal
entre los latidos de su alma
una tímida sonrisa
entre sus cosas me guarda
el Creador
ofrece su morada al hombre
la mujer le da la vida
al calor de la sangre
que habita en nuestra morada
cuando eché la vista atrás
ya era casi tiempo de...

II.

Habita en mi pasado
un hechizo amargo
cabalgando de vez en cuando
en las heridas de mis recuerdos
sé por qué,
a lo mejor ese momento
lo esquivé incomprensiblemente
tan sencillo,
como la vida misma
pero los golpes,
dejan sus huellas
debajo del manto de mi piel
invadido en la escapada
y por un momento amargo
miro al Sol
regando los sueños cuando se esconde
con alguna estrella aventurera
entre los consejos de la locura
se van cerrando heridas
doloroso recuerdo
que amenaza implacable
entre las burbujas de los sentimientos
se va y vuelve
más a menudo de lo que quiero
y el broche
como corazón en el pecho
solitario de día
alzándose en las noches estrelladas
los sueños crecen
cabalgando,
entre los niños y sus risas

qué recuerdo, merece
que caiga en el olvido
para que cuando
una estrella que brilla cerca
amanezca,
este dispuesta a hacernos entender
con la sinceridad de su corazón
que la justicia encuentre
las injusticias de la verdad
que los sueños crezcan
y la Paz nos enseñe
una senda,
hacia la alegría interior
con que corazón más noble
con la mirada
envuelta en un hombre
ciego en la batalla
con el silencio de su escapada
con la soledad por nombre
con la alegría interior de su alma
buscando sitio limpio
para dejar en el olvido ese recuerdo
y las heridas que se abrieron
que habitaban las pesadillas
quizás también, entre mis sueños
un día sin lágrimas
que oscuridad llegué a conocer
que ni las lágrimas
de la sangre inocente
la amedrentan
pero siempre hay bellezas
que saben hacer callar a las bestias
fui a rezar

y se me agolpaban las palabras
fui a amar
y mis propios sentimientos
me desbordaban
fui a luchar
y me encontré
con los sueños de mi silencio
de mi vacío aventurero
de mi soledad serena
un poco atrevida
de todo, menos desconocida
encontré mi corazón
y la mujer
allí, siempre una vez más...

III.

Cae un manto de estrellas
como un racimo de besos
como arroyuelos desbordados
por los rasgos de mi rostro
soledad prisionera
de los sentimientos de Rosablanca
nuevo amanecer
en el que pasan los días
por mis bolsillos, un poco
de tierra para la esperanza
dan calor a mi corazón
con sus rayos lunados
como un rincón mas
entre los planetas del infinito
del universo eterno
dime que lágrimas blancas
corren,
por los rasgos de mi rostro
con la mirada perdida
por encontrar a los treinta y nueve
como los recuerdos, no se detienen
alguna corazonada
atrevida por momentos
aventurera como el paso del tiempo
dime Rosablanca
de cuando en cuando
te dejas sentir
como pétalos entre mis dedos
mirando la balanza
cuántos encontrarán
el final del firmamento

seguiré pensando
creo que es más seguro pensar
que el universo es infinito
pero por esta vez
pasaré de largo...

IV.

Aprestad a las armas de Nazeth
a sus silencios
a los hilos de sus manos
al calor de sus sueños
a sus premoniciones
a sus desvelos
a sus sentimientos
aprestad a la bondad de sus ojos
aprestad a la bondad de su corazón
la libertad nos acoge
permitiéndonos,
cometer nuestros propios errores
pero eso no nos exime,
de pagar por ellos

V.

Hoy lucharé,
como ayer lucharon por mí
hoy rezaré,
como ayer rezaron por mí
hoy te amaré,
como ayer me amaron a mí
quisiera encontrar
un rincón en tu corazón
para compartir
de cuando en cuando
nuestros momentos de alegría interior
veo tus ojos
balanceándose,
por los rasgos de mi rostro
pensando en esta vez
en ese alguien que nos hace coincidir
en esta tierra,
insensata por momentos...